EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

PIONERO DE LAS CIENCIAS EN ARGENTINA. SEMBLANZAS DE SU VIDA Y DE SU OBRA

Irene N. Herl[1]

Buenos Aires 2023

[1] Bibliotecaria - Centro de Documentación e Información Agropecuaria/Biblioteca Central. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Av. Paseo Colón 982. P.B. CABA - Argentina

Introducción

Los investigadores de nuestra flora y fauna, residentes en Argentina en los años del Centenario, dejaron una obra de gran envergadura para el desarrollo científico del país. Eran figuras de gran sabiduría, además de docentes en universidades e institutos superiores, que supieron mantener un destacado interés por la ciencia.

Ejemplo de pionero de la botánica y la zoología argentina es Eduardo Ladislao Holmberg, hijo de Eduardo Wenceslao Holmberg, aficionado a la botánica y de María Laura Correa Morales y nieto de Eduardo Kannitz - Barón del Holmberg, de origen austríaco, guerrero de la Independencia, jefe del estado Mayor del Ejército del General Belgrano, que llegó a la Argentina en 1812 en la fragata Jorge Canning, juntamente con el general José de San Martín, Carlos M. de Alvear y demás patriotas que simpatizaban con la causa revolucionaria.

Sus inicios

Eduardo L. Holmberg nació en la ciudad Buenos Aires, en la calle Viamonte (entre Florida y Maipú) un 27 de junio de 1852 y falleció en la misma ciudad, el 4 de noviembre de 1937. Los estudios primarios los hizo como pupilo en la escuela de don Francisco Reynolds. Allí estudió casi a la perfección las dos lenguas vivas más importantes de mediados del siglo XIX: el francés y el inglés. También dominó el alemán y el latín, imprescindible en los estudios científicos de la época.

Su primer gran laboratorio experimental fue la quinta paterna, que era parte de la antigua chacra de los Recoletos. En ella aprendió a observar a las hormigas, a trepar a los árboles para observar el nido de los pájaros, a abrir la tierra para cazar lombrices, a escuchar el zumbido de los abejorros, a abrir la tierra a la que acudían a libar el néctar de las flores. Allí, en un rincón salvaje apenas alejado de la civilización, se despertó su vocación, que debería prolongar aquellas primeras experiencias hasta el fin de sus días.

El padre, heredero de aquella quinta y propietario de campos en Navarro y Las Flores, se dedicó al cultivo y comercio de plantas. Durante su infancia, recibió en la quinta paterna, el aprendizaje de la botánica aplicada y adquirió en ella el amor por la agricultura y la jardinería, que embelleció su larga vida de investigador. Por otro lado, su abuelo poseía una importante Biblioteca en la que no faltaban los libros de historia natural.

Se comprende entonces, que veinte años más tarde (1878) y siendo titular de la cátedra de Ciencias Naturales en la Escuela Normal Superior, incluyera en el plan de estudios del Instituto por primera vez en Argentina, la enseñanza de la agricultura.

Se doctoró en medicina en el año 1880, en la Universidad de Buenos Aires, con una tesis sobre el Fosfeno, pero apenas ejerció la profesión.

Si bien recibió ofrecimientos para compartir consultorios con médicos notables, no pareció interesado en concentrarse en su profesión.

Por esos años, entabla gran amistad con José María Ramos Mejía: médico, escritor, profesor y político argentino.

Retrato de Eduardo L. Holmberg. Fuente: buenosaires.gob.ar

La docencia

Su carrera docente la inició en 1875, a los 23 años de edad, como profesor de Historia Natural en la Escuela Normal de Mujeres, y, tres años más tarde, lo fue también en la Escuela Normal de Varones. En la Escuela Normal de Profesores propulsó la creación de uno de los primeros laboratorios y gabinetes de Historia Natural instalado en un establecimiento de enseñanza secundaria.

En 1890 culminó esta carrera con el nombramiento de Profesor de Botánica, en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, cátedra que dictó hasta 1915, año de su jubilación.

Además de diversos homenajes, la Universidad de Buenos Aires lo nombró *Doctor en Ciencias Naturales Honoris Causa*. Allí dejó sus huellas

y se formaron jóvenes como el Dr. Cristobal Hicken, uno de los mejores botánicos del país, quien luego se especializó como agrimensor y doctor en Ciencias Naturales y en 1903 le dedicó a su profesor, la descripción de la especie *Hippeastrum holmbergii*.

La vida pública de Eduardo Ladislao Holmberg se repartió entre la enseñanza de Historia Natural en estas prestigiosas escuelas normales y su estrecha relación con el mundo científico-académico de la Universidad.

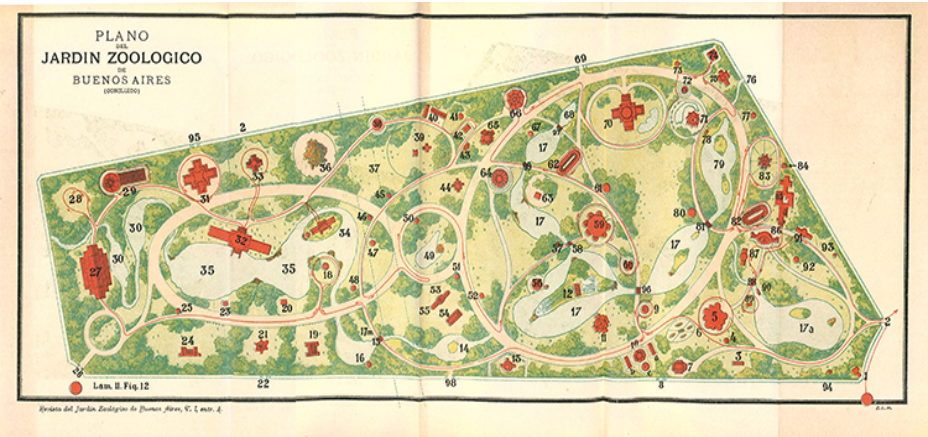
El Zoo de Buenos Aires

Es destacable su labor como Director del Jardín Zoológico de Buenos Aires. La relación con el mismo comenzó en 1888 cuando fue nombrado Director de la "Sección Zoológica" del Parque Tres de Febrero, durante la presidencia de Miguel Ángel Juárez Celman (1886-1890).

Fue en ese año cuando el Ministro Eduardo Wilde resolvió, por intermedio de la Intendencia, la separación del Jardín Zoológico, del Parque 3 de febrero y la designación de Holmberg como su Director. Estuvo a su cargo el traslado al nuevo predio entre fines de 1888 y principios de 1889.

Tiempo después se destinó el lugar para el futuro zoológico. El área colindaba con los terrenos que poseía su familia, y son semejantes a los que ocupa actualmente. Por entonces esas tierras eran pantanosas e inundables, con vegetación enmarañada y con presencia de peligrosos perros cimarrones. Además, en lo que hoy es Plaza Italia, funcionaba el "Buenos Aires Gun Club" lugar donde se practicaba tiro a la paloma, y el Ferrocarril del Norte lo cruzaba desde la Avenida Sarmiento, hasta Acevedo (actualmente República de la India).

Holmberg, conjuntamente con una comisión integrada por Florentino Ameghino, Carlos Berg y Enrique Lynch Arribálzaga, diseñó el plano del zoo porteño, que fue aprobado en 1889.



Plano del Jardín Zoológico. Fuente: buenosaires.gob.ar

Se ha sostenido que el zoológico de Buenos Aires es una ciudad en miniatura, que evoca la mezcla estilística de la ciudad que lo alberga. Pabellones normandos, pagodas, serpentarios que citan la arquitectura industrial o las exposiciones universales. Holmberg fue el responsable de esta fisonomía, entre exótica y atractiva, y de convertir a la institución en moderna y científica. Según su criterio, los animales debían habitar en edificios que respondieran a los estilos arquitectónicos propios de su país de origen.

Sector del Zoológico. “El palacio de los elefantes”. Réplica de un templo hindú de Bombay. Año 1904. Fuente: Palermo Online

Mientras se le daba forma material, Holmberg aspiraba a que el Jardín Zoológico se convirtiera en una institución asociada al progreso científico del país y adaptada a las necesidades de la educación pública. Sostenía

que debía ser un espacio interesante e instructivo para el público en general y, a la vez, propulsar el despliegue intelectual incentivando a los hombres de ciencia a que consideraran a la institución como un espacio de investigación.

Durante los casi quince años que estuvo al frente, puso igual empeño en estas dos facetas de su programa. Así lo demuestra la fundación de la *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires,* aparecida en enero de 1893, con la pretensión de cubrir un espacio en las actividades científicas y divulgativas.

Aunque con sus acciones alentó la modernización del zoológico, las autoridades municipales no le prestaron a esta institución el apoyo deseado por su director. De acuerdo a su evaluación, sólo cumplió un objetivo: lograr que la institución tuviera funciones educativas. Numerosas anécdotas describen que llevaba a sus alumnos a tomar clases en el Jardín Zoológico para que estuvieran en contacto con la naturaleza y adquirieran conocimientos de orden práctico.

Mientras se desempeñó como director del zoológico, fue convocado por el gobierno de la Nación para escribir las secciones de la "***Fauna y la Flora de la República Argentina"***, en el **Censo Nacional de 1895**.

Encontró satisfacción, en el hecho de que los textos fueran utilizados para la educación y tuvieran, además, repercusión en los ámbitos científicos. Pese al tono apesadumbrado de estos años, publicó varias monografías y trabajos científicos en las entregas sucesivas de la "Revista del Jardín Zoológico" y en otras publicaciones de renombre, además de folletos de conferencias. Diversas cuestiones políticas desencadenaron su renuncia como director del Jardín Zoológico en el año 1903, después de 15 años al frente del mismo.

Entrada del predio del Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. Año 1910. Fuente: Archivo AGN

Científico, escritor y explorador

Apasionado por la Ciencia, fue naturalista, divulgador, escritor, explorador, profesor y académico. Llevaba en su alma el arte de tornar amena la enseñanza de temas complicados. La divulgación científica fue tal vez, la obra más efectiva llevada a cabo por este distinguido maestro. Resultados de esta aptitud son sus numerosas conferencias pronunciadas en teatros, aulas y salones académicos, ante selecta concurrencia, sobre los más variados temas: Darwin, botánica, fauna, medicina, mineralogía, arqueología y geología, entre otros.

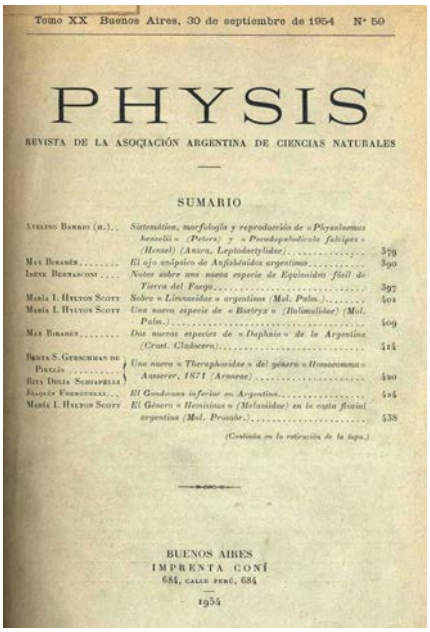
En 1874, con apenas 20 años, escribió su primer trabajo**: "*Los benefactores y enemigos de la agricultura*"**, iniciándose así en los estudios de entomología –la ciencia de los insectos– que lo cuentan entre los mejores y los primeros cultores en el país. Ese mismo año contrae matrimonio con Magdalena Jorge, una joven refinada de la ciudad de Buenos Aires.

En 1875, escribe la sátira **"Dos partidos en lucha"** y, además, junto con Domingo F. Sarmiento, difunde la teoría darwiniana en la Argentina. Aspiraba a que dicha doctrina alcanzara a todas las mentes cultas, y por tal razón la expuso también, de modo original y accesible en su

“*Botánica elemental*” publicada en 1909. Le preocupaba la ciencia, pero más le preocupaba cultivar las cabezas para que propaguen la ciencia.

En el año 1878, junto a Félix Lynch y Enrique Lynch Arribálzaga, funda ***“El naturalista argentino”***, revista de corta vida donde inserta viarios de sus primeros trabajos. La revista fue la primera en nuestro país que trató temas de ciencias naturales a nivel divulgativo. Su importancia cruzó las fronteras y pronto llegaron pedidos de suscripción, entre los que se destacan el Instituto Americano de Berlín, el Museo Británico y la Biblioteca de Washington.

En 1909 edita los **“*Apuntes de Historia natural*”** y en 1911 estimula a sus discípulos para crear la ***Asociación Argentina de Ciencias Naturales,*** la cual editara más tarde la revista **“*Physis*”,** la cual deja de publicarse en el año 2007.


Tomo XX Buenos Aires, 30 de septiembre de 1954 N° 59

PHYSIS

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE CIENCIAS NATURALES

SUMARIO

Avelino Barrio (h.) — *Sistemática, morfología y reproducción de « Physalaemus henselii » (Peters) y « Pseudopaludicola falcipes » (Hensel) (Anura, Leptodactylidae)* 379
Max Birabén — *El ojo unópico de Anfisbénidos argentinos* 390
Irene Bernasconi — *Notas sobre una nueva especie de Equinoidea fósil de Tierra del Fuego* 397
María I. Hueyo Scott — *Sobre « Limnaeidae » argentinos (Mol. Pulm.)* 401
María I. Hueyo Scott — *Una nueva especie de « Bostryx » (Bulimulidae) (Mol. Pulm.)* 409
Max Birabén — *Dos nuevas especies de « Daphnia » de la Argentina (Crust. Cladocera)* 414
Berta S. Gerschman de Pikelín, Ilva Della Santafede — *Una nueva « Theraphosidae » del género « Homoeomma » Ausserer, 1871 (Arneae)* 420
Joaquín Fernández — *El Gondwana inferior en Argentina* 424
María I. Hueyo Scott — *El Género « Hemiinus » (Melaniidae) en la cuenca fluvial argentina (Mol. Prosobr.)* 438

(Continúa en la reiteración de la tapa.)

BUENOS AIRES
IMPRENTA CONÍ
684, calle Perú, 684
1954

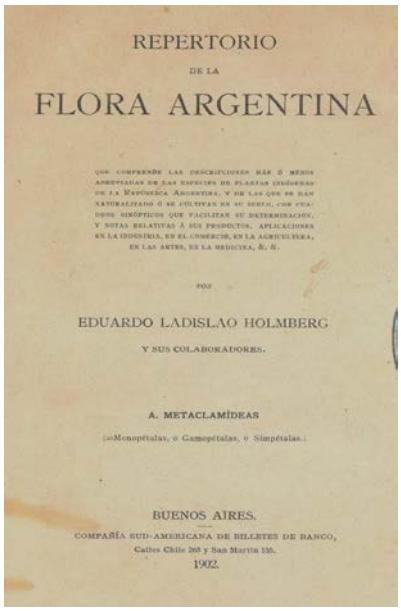
Tapa de la revista Physis. Ejemplar año 1954. Fuente: Biblioteca SAGyP

Fue también un distinguido periodista. La mayoría de los diarios y revistas de la época tuvieron alguna nota de su pluma: ***El Nacional, La***

Época, La Crónica, La Nación, La Prensa, Caras y Caretas, Fray Mocho, Revista Argentina, Revista Literaria, Tribuna, etc.

Holmberg cultivó todas las ramas de las Ciencias Naturales, pero su máxima consagración fue a la zoología, a la que le dedicó trabajos originales sobre mamíferos, aves, reptiles, anfibios, peces, moluscos, arácnidos e insectos. Comenzaron a aparecer trabajos suyos sobre los Arácnidos en los ***Anales de la Agricultura Argentina***, y en el ***Periódico Zoológico***, que estaban entre las publicaciones científicas de mayor importancia en aquella época. Las investigaciones sobre las arañas, realizadas entre 1876 y 1879, dan lugar a numerosos artículos en los que describe y clasifica varias especies nuevas, además de indicar los daños y perjuicios causados por algunas de ellas a la agricultura.

Durante el año 1877 viajó por el noroeste de la República Argentina y al año siguiente, como resultado de sus observaciones, publicó un artículo denominado "**Mamíferos y aves de Salta".** La Botánica le debe varias publicaciones de conjunto: **"Clave analítica de las familias de las plantas"** *(1895);* **"Flora de la República Argentina",** *en el Censo de 1895***, "Repertorio de la Flora Argentina"** *(*1902*);* **"Amarilidáceas argentinas indígenas y exóticas cultivadas"** *(*1905).


REPERTORIO
DE LA
FLORA ARGENTINA

QUE COMPRENDE LAS DESCRIPCIONES MÁS Ó MÉNOS AMPLIAS DE LAS ESPECIES DE PLANTAS INDÍGENAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, Y DE LAS QUE SE HAN NATURALIZADO Ó SE CULTIVAN EN SU SUELO, CON CUADROS SINÓPTICOS QUE FACILITAN SU DETERMINACIÓN, Y NOTAS RELATIVAS Á SUS PRODUCTOS, APLICACIONES EN LA INDUSTRIA, EN EL COMERCIO, EN LA AGRICULTURA, EN LAS ARTES, EN LA MEDICINA, &. &.

POR

EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

Y SUS COLABORADORES.

A. METACLAMÍDEAS

(=Monopétalas, ó Gamopétalas, ó Simpétalas.)

BUENOS AIRES.

COMPAÑÍA SUD-AMERICANA DE BILLETES DE BANCO,

Calles Chile 266 y San Martín 155.

1902.

Tapa del *Repertorio de la flora argentina. A. Metaclamídeas.* Eduardo Holmberg y colaboradores. Buenos Aires, 1902. Fuente: Biblioteca SAGyP

Siguió viajando por todo el país con el fin de explorarlo en detalle y coleccionar material científico de todas las procedencias. Adquirió de este modo, una visión florística del país que le permitió elaborar la síntesis fitogeográfica publicada en el Censo de 1895. Su primera larga excursión fue a Río Negro, en 1872, debiendo desafiar el peligro de los nativos, en beneficio de las colecciones de plantas e insectos que habrían de satisfacer su curiosidad. Más tarde exploró las sierras de Tandil y de La Tinta, Mendoza y el Chaco, en compañía de Florentino Ameghino y Federico Kurtz; el Uruguay, acompañado por Carlos Berg, y la selva Misionera, acompañado por C. Kermes.

Imagen de la "Expedición al Chaco", correspondiente a: *La flora de la R. Argentina*, 1897. Fuente: Biblioteca- SAGyP

Fruto de este viaje, en 1889, se publica el libro ***"Viaje a Misiones"*.** La obra, editada por la Academia Nacional de Ciencias, relata una expedición científica por el Litoral, que partió de Buenos Aires en 1884 para explorar el recién creado Territorio Nacional de Misiones (en la frontera con Paraguay y Brasil). La obra puede leerse a la vez como un detallado informe científico y, por su amenidad, como un interesante relato de aventuras. El primer capítulo comienza en Paraná en marzo de

1884 y el viaje se cierra con el regreso de Misiones a Buenos Aires en el año 1886.

En la Nota de remisión, dirigidas al Sr. Presidente de la Academia de Ciencias de la República Argentina Dr. Oscar Doering con motivo de enviarle el trabajo de investigación para su publicación, se pueden extraer algunos pasajes notables.

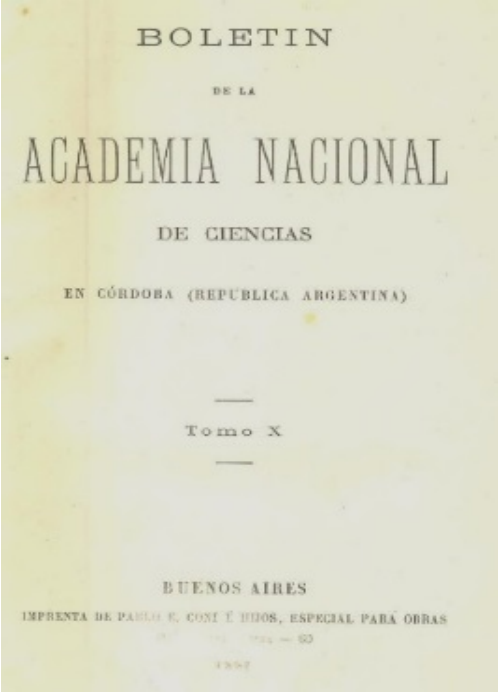
"…es un libro de puro reflejo, de pura impresión. Lo único personal que contiene es la manera en que está escrito. Para ser más fiel al método que impuse después de haberlo meditado, he seguido el orden de tiempo, de manera que, si un lector curioso desea viajar mentalmente hasta Misiones, va a encontrar las cosas aquí como las encontré allí. Y he pensado que tal forma era mejor, porque la Naturaleza no agrupa sus manifestaciones en capítulos homogéneos. Más aún, he procurado escribir algo amable. Es verosímil que haya cometido errores; es casi seguro; pero no he mentido una sola vez."

"… trabajar el estilo, he dicho. Hay dos estímulos: uno es egoísta, personal; el otro es generoso. Se trabaja el estilo porque hay un ruiseñor que canta en el corazón; y el ruiseñor es ave que estudia. Cuando ya no puede aprender, se muere. Cuando el autor no perfecciona su estilo, es porque el ruiseñor ha muerto. Queda la jaula vieja. Ese es uno. El autor escribe para sus lectores. Ellos forman su mundo que le agasaja, le estimula y le corrige. Sin ruiseñor, no hay autor…"

"… Volvamos al libro. No visité Misiones con el objeto de escribirlo; mas he reunido tantas notas, tanto material, que, cuando menos he pensado, estaba hecho…"

"… en este libro (en este tomo) he procurado esquivar, cuanto ha sido posible, el tecnicismo. A los loros, los llamo loros y no Psiotácidos, a los escarabajos los denomino así y no Coleópteros, a los Dípteros: moscas, mosquitos, tábanos, etc., pero esto no se puede hacer siempre, sobre

todo al tratar de una especie que no tiene nombre vulgar. Semejante escollo, si lo es, arrancó a un amigo estas palabras: - ¡Qué lástima! no se podrá leer tu libro sin acudir con frecuencia al diccionario. Y le contesté – Te equivocas; si se trata de una cosa que vuela, imagínate que es una mariposa o lo que quieras; y si no vuela, piensa que es una araña o un ratón, y sigue … "


BOLETIN

DE LA

ACADEMIA NACIONAL

DE CIENCIAS

EN CÓRDOBA (REPÚBLICA ARGENTINA)

Tomo X

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PAUL E. CONI É HIJOS, ESPECIAL PARA OBRAS

Tapa del Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (R.A) conteniendo la obra: "Viaje a Misiones". Tomo X, Bs.As., Año 1887. Fuente: Biblioteca – SAGyP

Imágenes de E.L.H. de su "Viaje a Misiones ", correspondiente a "La flora de la R. Argentina". Año 1897. Fuente: Biblioteca SAGyP

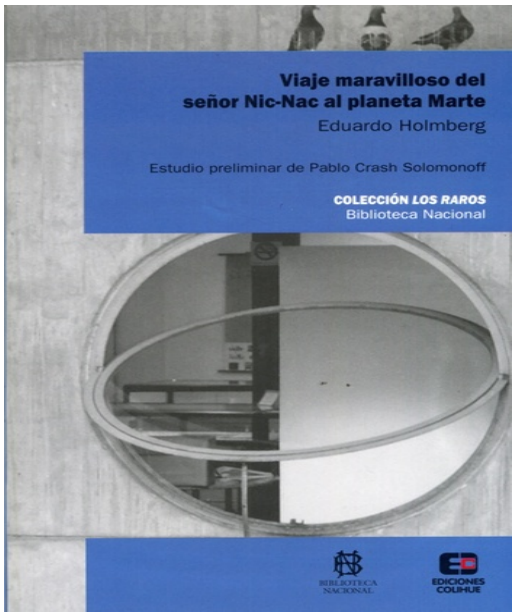
LITERATURA

Quizás fue en la literatura donde encontró un espacio para expresar sus ideas sobre la sociedad argentina de esa década convulsionada.

Sobresalió como autor de cuentos, siendo considerado el fundador del género ficción en la Argentina y uno de los primeros en publicar "los folletines" (novelas escritas en partes). Influenciado por figuras como Julio Verne, Edgar Allan Poe y Fennimore Cooper, escribió una veintena de libros (novela, ciencia ficción y policiales) donde sobresalen títulos como "**La pipa del Hoffmann", "Viaje maravilloso del señor Nic-Nac al planeta Marte", "Filigranas de cera", "Horacio Kalibang** o **"Los autómatas"** y muchos más. También incursionó en la poesía siendo famosos sus versos **"Lin Calel"** de unos 7.000 versos, ilustrado por su hijo y editado por la masonería. Tradujo importantes obras del inglés y del alemán al castellano, de autores como Charles Dickens, H. G. Welles y Sir Arthur Conan Doyle.

Tres son las piezas que redactó hacia mediados de la década de 1890: **"La casa endiablada", "La bolsa de huesos"** y **"Nelly"** (publicadas en 1896). En estas piezas, Holmberg observó la heterogénea sociedad en estado de efervescencia. Los tipos sociales que le generaron una incertidumbre creciente fueron los que consideraba resabios vivos de la sociedad criolla: los negros, los gauchos y los indígenas. Encontró en esas figuras un problema irresuelto: formaban parte de la Argentina, habían sido partícipes de la historia nacional, luchado y sufrido en sus contiendas, pero estaban poco amalgamados al conjunto. Agudo cronista de su tiempo, y bastante abrumado por los sucesos de una década del noventa convulsionada, se apoyó en la fórmula sarmientina, que consideraba a la instrucción como una amalgamadora social, rescatando a Sarmiento y sus ideas sociales por su interés en la instrucción y su sensibilidad científica. Sus preferencias a la hora de

escribir ficciones, demuestran que estaba bastante alejado del cientificismo positivista y que encarnaba, en cambio, un perfil más plural.



Fuente: Calibroscopio

Volviendo al aspecto científico, en 1916 se celebró en Tucumán, la ***Primera Reunión Argentina de Ciencias Naturales***, acontecimiento de gran importancia, organizado para cerrar los actos del Centenario de la Independencia Argentina. Además de Holmberg, asistieron figuras notables como Juan Ambrosetti, Angel Gallardo y Samuel Lafone Quevedo, entre otros.

Reconocimientos

En el año 1901, la Academia Nacional de la Historia, lo incorpora como miembro de número en dicha prestigiosa casa, junto a otros científicos de la época, como Francisco Pascasio Moreno y Florentino Ameghino, entre otros.

La mirada de sus colegas y discípulos, admiradores de su obra y su persona

El Ingeniero agrónomo Lorenzo Parodi[2], lo admiraba profundamente y tuvo la oportunidad de conocerlo personalmente en una reunión de la asociación, en 1919. Con estas palabras lo recordaba: - *Holmberg me resultó un hombre admirable, sencillo y de grata conversación, su cabellera abundante era canosa, larga y algo desordenada; los bigotes más bien cortos un poco quemados por el cigarrillo, usaba una corbata moñito, negra; un levitón color avellana con amplios bolsillos, deformados por las variadas muestras de los tres reinos guardados en ellos y un par de lentes pinzas colgados de un largo cordón negro…*

Según palabras de Raúl A. Ringuelet[3], - *Eduardo Holmberg es un exponente de los mejores valores humanos que ha tenido el país y se ha dicho que era el último de los humanistas. Su vida y su obra es un ejemplo de valor de la cultura argentina, valor superior, accesible y eficaz que el país no supo aprovechar en toda su grandeza. Su calidad de hombre de ciencia está complementada por una íntima vocación por la enseñanza, por el patriotismo y su visión certera.*

El profesor don Martín Doello Jurado[4], en el acto de homenaje organizado por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, así lo elogiaba: - *Es evidente que nos hallamos en presencia de una de las personalidades más originales y notables que ha producido la América Latina. Deja una obra intelectual digna del mayor respeto, con tres rasgos esenciales: su amor de patriota al suelo, que estudiaba como sabio; su amor de ciudadano a las instituciones republicanas, a la libertad de las ideas, que exaltó sobre todas las cosas; a la justicia social, en cuyo triunfo confiaba con la fe de un creyente; a la enseñanza, en el*

[2] Parodi, Lorenzo. Ciento cincuenta años de botánica en la República Argentina. En: Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica. Vol. IX, julio 1961. La Plata, 1961
2. Naturalista, docente e investigador argentino (1914-1982)
[4]. Biólogo, paleontólogo y oceanógrafo argentino (1884-1948)

más amplio sentido, pues es el instrumento necesario del progreso intelectual y moral; y finalmente, su amor de artista al lenguaje, que era el vehículo de su pensamiento.

Retiro

Se retira de la docencia universitaria el 28 de septiembre de 1915. Su despedida estuvo ornada por discursos como el del renombrado escritor Leopoldo Lugones y el del principal discípulo de Holmberg, el Dr. Cristóbal M. Hicken. En 1927, es nombrado **Presidente honorario de la *Academia Nacional de Ciencias*, Académico honorario de la *Academia Nacional de Medicina* y Protector del *Museo de Historia Natural*.**

Al cumplir sus 75 años, en su homenaje, la ex Intendencia de la Capital Federal (hoy Ciudad Autónoma de Buenos Aires) crea el **Premio "Eduardo Holmberg"** para el mejor trabajo de Ciencias Naturales publicado por un habitante de la ciudad. Como ejemplos, podemos mencionar el premio otorgado al Ing. Agr. Lorenzo Parodi, por el trabajo ''Ensayo Fitogeográfico sobre el partido de Pergamino" en 1930, o al profesor Dr. Christofredo Jakob, por su trabajo en "Electroneurobiología"**,** en el año 1942.

Obra literaria y científica

- Viaje por la Patagonia (1872)
- Los benefactores y enemigos de la agricultura (1874)
- Viaje maravilloso del señor Nic-Nac (1875)
- Dos partidos en lucha: fantasía científica (1875)
- La pipa de Hoffman (1876)
- Insomnio (1876)
- Revista: El naturalista argentino (1878)
- Mamíferos y aves de Salta (1878)
- El tipo más original (1878-1879).
- Horacio Kalibang o los autómates (1879)
- Sobre las especies del género Bombus halladas en la República Argentina. An. Soc. Cient. Argent. 8: 154-162. 1879
- Viajes a las Sierras de Tandil y de la Tinta (Hymenoptera-Apidae). Act. Acad. Nac. Cienc. Córdoba 5: 118. 1884
- Viaje a Misiones. Bol. Acad. Nac. Cienc. Córdoba 10: 252-288. 1887
- Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil. Actas de la Academia de Ciencias de Córdoba (1884-1886)
- Flora de la República Argentina (1895)
- Clave analítica de las familias de las plantas. (1895)
- La bolsa de huesos. Buenos Aires (1896).
- La casa endiablada (1896).
- Olimpio Pitango de Monalia: edición príncipe (1901)
- Repertorio de la flora argentina (1902)
- Delectus Hymenopterologicus Argentinus. Hymenopterorum Argentinorum et quorumdam observationes synonimicas, addendas, novorumque generum specierumque Descriptiones continens. An. Mus. Nac. Hist. Nat. Buenos Aires 9: 377-517. (1903)
- Delectus hymenopterologicus Argentinus. An. Mus. Nac. Buenos Aires, vol. 9 (ser. 3, vol. 2), pp. 377-382. 1903
- Cuentos fantásticos. Editorial Edicial, Buenos Aires (1904).
- El ruiseñor y el artista
- Insomnio

- Boceto de un alma en pena
- Amarilidáceas argentinas indígenas y exóticas cultivadas (1905).
- Viaje al interior de Tierra del Fuego (1906)
- Apuntes de historia natural (1909)
- Botánica Elemental (1909)
- Umbra

Referencias bibliográficas

- Academia Nacional de Ciencias de Córdoba. Recuperado de: https://www.anc-argentina.org.ar/es/institucional/academicos/todos-nuestros-academicos/eduardo-ladislao-holmberg/

- Bruno, P. G. (2013). *Eduardo Ladislao Holmberg y sus años en la dirección del Jardín Zoológico de Buenos Aires (1888-1903)*. file:///C:/Users/iherl/Desktop/Cli_ptero___3__septiembre_5_2013_2.pdf (18/1/2020)

- Eduardo Ladislao Holmberg, entre las letras y las ciencias. *Apuntes de historia natural.* (2009). https://historianatural.wordpress.com/2009/06/11/eduardo-ladislao-holmberg-entre-las-letras-y-las-ciencias/

- Gasparini, S. (2015). Las razones de la selva: una selección de *Viaje a Misiones*, de Eduardo L. Holmberg. En: *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades* Año 4, Nro. 8, septiembre 2015 Facultad de Humanidades / UNMDP. file:///C:/Users/iherl/Downloads/1296-3312-3-PB%20(1).pdf (21/1/2020)

- H., L. (1887). Viaje a Misiones. En: Boletín de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (R.A.). Tomo X. Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni.

- Historia hoy. Cronología de Eduardo Holmberg. Recuperado de: https://www.historiahoy.com.ar/cronologia-eduardo-l-holmberg-n2419

- Lomáscolo, T.; Grau, A.; Brown, A. (2014). *Áreas protegidas de Tucumán*. Ediciones del Subtrópico, Tucumán, Argentina

- Parodi, Lorenzo. Ciento cincuenta años de botánica en la República Argentina. En: *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*. Vol. IX, julio 1961. La Plata.
- Ringuelet, R. (2004). Eduardo Holmberg. En *Rev. Museo*, vol. 3 número 18.